

Monográfico

Alienados en la triple hélice

Economía Digital: Una oportunidad para España

Acelerar la transformación digital podría incrementar el PIB de España en 48.500 millones de dólares adicionales en 2021, un 3.6% más de lo previsto. La promoción de iniciativas digitales será clave para acelerar la transformación digital en España, que está retrasada en comparación con el resto de Europa, debido a varias causas (desde la crisis financiera de 2008 a la brecha de talento digital). Por tanto, es el momento de incrementar los esfuerzos de transformación digital a través del ecosistema empresarial y el sector público, para aprovechar la oportunidad que se presenta.

La disrupción digital que estamos presenciando está cambiando profundamente la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos unos con otros. Esta 4ª Revolución Industrial difumina las fronteras entre las escenas física, digital y humana, impactando en los ecosistemas empresariales, los políticos, el empleo, el medio ambiente y los hábitos de las personas en un sentido más amplio. A pesar de que el nivel de digitalización de una economía viene determinado por todo el conjunto de la sociedad, el mundo empresarial tiene un papel de liderazgo claro en el impulso de la transformación digital.

Con el objetivo de medir el avance de la digitalización en las economías más representativas del mundo, Accenture lleva desarrollando desde hace 3 años el índice de Oportunidad Económica Digital (DEO). Este índice relativo, entre los 14 países incluidos en la muestra, se compone de 34 variables públicas y ob-

Alberto Zamora
Managing director de Accenture Strategy



jetivas de diversas fuentes como el Banco Mundial, la ONU, Eurostat o la OCDE, entre otros, que agrupamos en los tres pilares fundamentales: habilidades digitales, tecnologías digitales y aceleradores digitales.

En las “habilidades digitales” se incluyen aspectos como el porcentaje de empresas con especialistas en tecnologías de la información, el porcentaje de empleados con acceso remoto a sus aplicaciones corporativas o el gasto en I+D, entre otros. Por su lado, la palanca de “tecnologías digitales” incluye métricas sobre la inversión de las compañías en la nube, analítica avanzada o Internet de las Cosas y, por último, los “aceleradores digitales” comprenden indicadores sobre la infraestructura nacional existente (e. g. velocidad y cobertura del acceso a internet), aspectos gubernamentales de apoyo a la digitalización, como los índices de facilidad de hacer negocios y la facilidad de acceso a financiación y capital riesgo.

España, retrasada en el camino a la digitalización

De acuerdo a los resultados de nuestro estudio, la economía española continua en la parte trasera del grupo de los principales países desarrollados en su nivel de digitalización. De hecho, en 2016 la contribución digital representó el 19,7% del PIB total, lo que contrasta con las economías más avanzadas en nuestro análisis como Estados Unidos (33.7% de contribución digital al PIB) o Reino Unido (31.2% de PIB digital). Además, estimamos que la brecha de España respecto de las economías más digitalizadas seguirá ampliándose en los próximos años, ya que el crecimiento esperado de la contribución digital en España se quedará rezagado respecto del grupo líder.

“El impulso de la transformación digital puede elevar el PIB español un 3,6% en 2021”



Esta menor contribución de la economía digital al PIB español la observamos también en los resultados del índice DEO, en el que España está retrasada frente a los líderes globales y ocupa el puesto 11 de los 14 países analizados en nuestro estudio (35 puntos frente a 71 de Estados Unidos o 68 de Reino Unido). Este retraso se produce en los tres pilares en los que se estructura el DEO, ya que España está por debajo de la media europea en 32 de los 34 indicadores que componen el índice. Además, el índice DEO de España ha empeorado en el periodo 2014-16, donde ha pasado de 35.6 puntos a 35.0, una reducción del -1.6% que ha hecho aumentar la brecha frente a los líderes digitales. El retraso de la digitalización es muy relevante ya que su impacto no se limita a la economía digital, sino que se extiende al PIB total debido a su efecto multiplicador sobre el conjunto de la economía.

Esta diferencia significativa en los niveles de digitalización debe servir como una “llamada de atención” para que las empresas y las instituciones públicas aceleren la transformación digital. Precisamente para realizar esta llamada a la acción para las empresas, instituciones y formadores de políticas españolas para promover un cambio hacia lo digital, el pasado mes de septiembre presentamos el estudio “Economía Digital. Una oportunidad para España” en el “31º Encuentro de Economía Digital y Telecomunicaciones” organizado por AMETIC.

Motivos del retraso de la digitalización

Identificamos 4 motivos principales del retraso de la digitalización en la economía española. En primer lugar, la falta de una estrategia digital clara en el ámbito empresarial está retrasando la adopción digital en el ámbito corporativo en España. De acuerdo al Barómetro 2017 de Divisadero e IE Business School, sólo el 38% de los ejecutivos en España dicen tener un “Plan de Transformación Digital”.

Otra de las causas principales del retraso lo encontramos en la baja inversión existente en innovación. De acuerdo a Eurostat, España invirtió el 1.9% del PIB en I+D+i en 2016, frente al 2.7% de la media europea, el 3.7% de Dinamarca o el 3.4% de Francia. En base a este análisis, España se encuentra sólo por delante de Portugal a nivel europeo (1.5% de inversión sobre el PIB). Además, el 53% de la inversión en I+D+i en España proviene del sector privado, frente al 63.2% de media en Europa, según Cotec, lo que evidencia la necesidad de un esfuerzo mayor por parte del tejido empresarial en este ámbito.

La tercera causa que identificamos es la baja disponibilidad de talento digital, debido principalmente a tres

“El 72% de los españoles compran online con una media de 435€/año, muy lejos de otros países europeos”

motivos íntimamente relacionados: los bajos salarios en los puestos de tecnologías de la información frente a los principales *hubs* digitales, la baja movilidad geográfica y el alto nivel de desempleo juvenil. En el ámbito salarial en tecnologías de la información, de acuerdo a datos de Open Data, España está por debajo de la media europea y muy lejos del líder Dinamarca, que alcanza 5.800€/mes frente a los 2.380 €/mes de España. Esta brecha salarial, hace muy difícil atraer y retener el talento en un mundo cada vez más globalizado que se apalanca en las nuevas tecnologías digitales para difuminar las barreras geográficas. Estos bajos salarios inciden sin duda en la baja movilidad geográfica, donde de acuerdo a los datos del INE sólo el 4% de los desempleados cambió de residencia por trabajo durante 2016. Por último, España cuenta con un 43.6% de desempleo juvenil frente al 6.9% en Alemania, según Statist, lo que dificulta el desarrollo del talento digital de los más jóvenes en un entorno real dentro de las empresas. No obstante, el problema del talento digital no es exclusivo de España, ya que según el informe “E-skills for Jobs in Europe” de la Comisión Europea, se estima que en 2020 haya un millón de puestos de trabajo en Europa no cubiertos debido a la carencia de talento digital.

En cuarto y último lugar, observamos que los marcos regulatorios no están evolucionando tan rápidamente como la tecnología, especialmente en áreas como los impuestos, la creación de un Mercado digital único o la adopción de nuevos modelos de negocio como la economía circular. Esto impacta en la adopción de los modelos digitales, como por ejemplo muestra el informe “E-commerce in Europe 2016” de Postnord, donde se señala que el 72% de los españoles compran online con una media de 435 €/año, muy lejos de otros países como Holanda (89%, 454 €/año) o Reino Unido (88%, 1.118 €/año).

La opinión de los líderes digitales sobre el terreno

Durante la realización del estudio hemos contado con las opiniones de más de 25 Líderes Digitales de todos los sectores de la economía española con el objetivo de contrastar los resultados del análisis con los retos y ambiciones del ámbito empresarial.



No sorprende que hayamos encontrado muchas respuestas comunes en todas nuestras preguntas independientemente del sector. Los líderes entrevistados ven un cambio profundo en los hábitos y comportamientos humanos impulsados por las nuevas tecnologías que les obligan a evolucionar sus modelos de negocio y la forma en que se relacionan con sus clientes y empleados. También encontramos algunas tecnologías que afectan a todos los sectores; Big Data, Inteligencia Artificial, Internet de las Cosas, movilidad y computación en la nube son las principales tendencias cuando se habla de la transformación digital.

Los líderes entrevistados saben intuitivamente que la transformación digital en España se retrasa notablemente en comparación con los países de referencia, como Estados Unidos, pero los desafíos clave dependen del contexto de cada empresa. La resistencia de la organización, la inversión limitada, los ecosistemas innovado-

res débiles, los marcos regulatorios y el apalancamiento de las empresas en tecnologías antiguas se encuentran entre los desafíos más comunes para acelerar la digitalización.

La gran oportunidad

Hasta ahora, el retraso en la adopción de la transformación digital ha impedido a la economía española beneficiarse del efecto multiplicador que la digitalización tiene en el crecimiento del PIB. La buena noticia es que nos encontramos ante una gran oportunidad económica si somos capaces de acelerar la transformación digital. De hecho, estimamos que la aceleración de la digitalización en España representa una oportunidad de 48.500 millones de dólares (USD) en PIB incremental para el año 2021, lo que supone un 3,6% adicional al PIB previsto sin el efecto multiplicador de la digitalización.

Esta oportunidad se puede lograr a través de un incremento de 10 puntos en el DEO de la economía española, lo que equivaldría a ponernos al nivel de Austria o Alemania, aunque seguiríamos estando todavía lejos de los líderes digitales como Estados Unidos o Reino Unido. Optimizando estos 10 puntos incrementales, a través de las 3 palancas digitales, se conseguiría maximizar el impacto

“Si no cambia la tendencia, la brecha de España respecto de las economías más digitalizadas seguirá ampliándose en los próximos años”



en el PIB. De acuerdo a nuestras estimaciones, España debe redoblar los esfuerzos en tecnología, que acumularía 5 de los 10 puntos de mejora del DEO, 3 puntos estarían destinados a las habilidades digitales y los 2 últimos puntos serían para los aceleradores digitales, ya que es el pilar más avanzado actualmente.

Para conseguir ejecutar esta aceleración, hemos identificado una serie de iniciativas que agrupamos a lo largo de los tres pilares de la digitalización. Estas iniciativas no requieren necesariamente un incremento de la inversión total, sino una distribución óptima de ésta.

En primer lugar, debemos desarrollar las habilidades digitales a todos los niveles, empezando por generar talento digital en las universidades y capturarlo posteriormente en las empresas, evitando la fuga de talento que ha afectado a España desde el estallido de la crisis financiera en 2008. Adicionalmente, es fundamental formar a los equipos ya existentes en las compañías en el ámbito digital con el objetivo de adaptarlos a las nuevas necesidades. Por último, debemos incrementar la flexibilidad de nuestra fuerza laboral a través del desarrollo de nuevas formas de trabajo, como es la movilidad o los equipos “líquidos” que varían su tamaño en función de las necesidades de cada momento.

La segunda línea de actuación se centra en el desarrollo de las tecnologías digitales, incrementando las inversiones en innovación y en tecnologías clave como la computación en la nube (Cloud), Internet de las Cosas, Analítica Avanzada, o Inteligencia Artificial, por nombrar las más destacadas. En esta misma línea, la digitalización de la relación con el cliente es una pieza clave de la transformación digital en la que España debe redoblar sus esfuerzos, al igual que la colaboración dentro de nuestras compañías, invirtiendo en las herramientas digitales que nos permitirán ganar en eficiencia y flexibilidad.

En tercer y último lugar, debemos hacer foco en los aceleradores digitales. En este punto, se debe continuar desplegando una infraestructura de comunicaciones a la altura de los líderes digitales, además de incrementar la velocidad y flexibilidad de la regulación, adaptándola a las nuevas tecnologías y modelos de negocio para así potenciar del uso de plataformas digitales y el desarrollo de nuevos negocios.

Conclusiones

España se encuentra frente a una gran oportunidad para acelerar la transformación digital e impulsar el crecimiento del PIB un 3.6% sobre las estimaciones a 2021, lo que supondría 48.500 millones de dólares adicionales.

Esta aceleración nos permitiría empezar a cerrar la brecha abierta con respecto a los líderes digitales, que se ha ido incrementando durante los últimos años ahondando en el retraso de la digitalización de España. Para ello, es necesario un impulso conjunto de la iniciativa privada y pública con el objetivo de que el esfuerzo inversor de las empresas esté respaldado por una regulación favorable y flexible que fomente los nuevos modelos de negocio y nuevas formas de trabajar requeridas en el mundo digital.

Ahora es el momento de intensificar los esfuerzos de la transformación digital en todo el ecosistema empresarial para impulsar el PIB español.

Digital Economy: An opportunity for Spain

The process of global digitalisation could be an economic opportunity especially advantageous in the case of Spain.

The digital transformation can raise the GDP of our country by 3.6% in 2021. Therefore, it is the moment to increase

digital transformation efforts through the business ecosystem and the public sector in order not to miss this occasion.